



## Nacimiento de San Juan Bautista Solemnidad

24 de junio de 2023

### I NOTAS EXEGÉTICAS

#### Isaías 49, 1-6

*Antes de formarte en el vientre, te escogí*

Los capítulos 49 a 55 del libro de Isaías nos hablan del modo en que el Siervo de Yahvé cumple su misión profética de ser alianza para el pueblo de Dios y luz para las naciones, cuando se ha finalizado el destierro en Babilonia.

Después de que Dios ha rescatado a su pueblo y que ahora va migrando hacia Sión, la tierra de Israel, queda pendiente otra tarea, glorificar el nombre del Señor, darle gracias y glorificar su nombre por el portento admirable que ha realizado liberándoles del yugo opresor. Para tal misión Dios llama a su “siervo”, quien también es espada afilada y flecha puntiaguda en la aljaba de Yahvé, pues no todos los israelitas (que ya se habían acomodado e instalado en Babilonia) quieren volver a la tierra de Israel. A pesar de lo anterior, el libro de Isaías nos mostrará capítulos más adelante (c. 55) que finalmente se cumplirá la misión del “siervo de Yahvé, que considera consumada la glorificación de Yahvé en su pueblo.



El inicio del capítulo 49 vv 1 - 12 se conoce como el “segundo cántico del siervo”. En este cántico se muestra al “siervo” dispuesto a salir de Babilonia y convertirse en testigo del actuar salvífico de Dios, no solamente con su pueblo Israel sino con el mundo entero; este personaje se presenta como alguien llamado desde el seno materno y declara que ha agotado ya por completo sus fuerzas en el cumplimiento de su tarea, que ha consistido en llevar de regreso al pueblo entero hacia Yahvé su Señor.

Se nota cierta frustración en virtud de que no ha podido conducir a todo el pueblo, sino apenas a una parte, pero no se desconcierta por ello pues sabe que sólo en Yahvé está su honra y su fuerza, más aún, comprende que, como “luz de las naciones”, tiene que hacer visible la salvación de Yahvé hasta los confines de la Tierra.

### **Salmo 138, 1-3. 13-15**

#### *En el seno materno tú me sostenías*

El salmo 138 nos plantea una profunda convicción de fe, Dios lo sabe todo y lo puede todo. En virtud de ello no se puede estar fuera de Él, no se puede escapar de su presencia. Sin embargo, dicha presencia de Dios no solo es inspectora, lo que pretende es hacer converger hacia el abrazo salvífico de Dios todas las dimensiones de la realidad humana, su presente y su pasado, junto con toda su realidad física.

En la primera estrofa de los versículos 1-6, aparece el verbo *conocer*, que para la cultura semita indica mucho más que el aprendizaje intelectual, es una comunión entre conocedor y conocido, una profunda compenetración entre ambas partes. Dios me conoce cuando me siento y cuando me levanto, cuando camino y cuando me detengo, nada escapa de la mirada bondadosa de Dios, pues a Él le son familiares nuestros pensamientos y nuestras palabras.

La segunda estrofa (vv. 7-12) describe el perdido vuelo del hombre que trata de alejarse de Dios, pues todo el espacio desde el cielo hasta el infierno (recorrido vertical) o de la aurora hasta el Mar Mediterráneo (recorrido horizontal) de norte a sur o de oriente a occidente, nada escapa a su presencia.





La tercera estrofa (vv. 13-18) tiene en el centro la realidad más estupenda del ser el hombre, es un prodigio de Dios tomado desde el seno materno, cuando aún no se ha formado plenamente. El salmista, para indicar la acción divina en el seno de la madre, recurre a algunos simbolismos clásicos de la Biblia, como el alfarero y el escultor o como el que borda una tela, “eres tú quien me ha creado mis riñones”, “me ha tejido en el seno de mi madre”, “mi esqueleto no te estaba oculto cuando fui confeccionado en lo secreto” reclamado en las profundidades de la Tierra. El vientre oscuro y fecundo de la mujer que va a dar a luz se asemeja al de la madre Tierra, es traspasado por la mirada creadora de Dios y se convierte en fuente de nuestro destino físico y espiritual.

La última estrofa (vv. 19-24) tiene como tema el juicio divino sobre el mal respecto al cual el hombre, el orante se declara puro, más aún, el salmista odia a los enemigos de Dios y así se encamina por la vía misma de Dios, la vía eterna, la vía del bien.

### **Hechos de los apóstoles 13, 22-26**

#### *La salvación fue el tema que investigaron y escrutaron los profetas*

El libro de los Hechos cuenta la travesía de Pablo y Bernabé trasegando su primer viaje misionero, llegan a la ciudad de Antioquía de Pisidia para predicar el evangelio en primer lugar a sus hermanos judíos, por ello esperan al sábado y asisten al culto sinagoga donde son recibidos por sus hermanos en la fe y les conceden la oportunidad de hacer la exhortación en aquella oportunidad.

Pablo toma la palabra y desarrolla uno de sus grandes discursos kerigmáticos, exponiendo con gran maestría la historia del pueblo de Israel, descubriendo en ella la preparación de la venida de Jesús, el Mesías Salvador. Comienza por la elección de los patriarcas, Abraham y su descendencia, la multiplicación de la comunidad hebrea en Egipto, el pueblo numeroso, el despojo en Tierra egipcia y la liberación de la esclavitud, el camino por el desierto y el don de la Tierra prometida, subrayando la ternura y la fidelidad con que Dios ha cuidado a su pueblo. Además recalca la duración de los acontecimientos, unos 450 años, para enfatizar aún más la bondad de Dios con el pueblo elegido.

Pablo continúa desarrollando su discurso deteniéndose en los principales personajes que el Señor concedió a su pueblo para que tejieran la historia de la nación. Una vez asentada en la Tierra prometida vinieron los jueces, Samuel muestra cómo Dios concedió a su pueblo un rey, Saúl, a la vez





que narra cómo el mismo Señor lo desposeyó para sentar en el trono a David. Pablo pone en labios de Dios el elogio a David: *“he hallado a David, hijo de Jesé, un hombre según mi corazón el cual hará siempre mi voluntad”*, para mostrar que en la persona de Jesús se cumple la promesa hecha a David.

Dios prometió por boca del profeta Natán a David: *“cuando hayas llegado al final de tu vida y descanses con tus antepasados mantendré después de ti el linaje salido de tus entrañas y consolidaré tu reino”* (2 Sam 7,12). Antes de explicar en qué consiste la salvación que llega por Jesús Mesías, Pablo se ocupa en la tarea de Juan Bautista como precursor, pues para él la Ley y los Profetas llegan hasta Juan. Desde entonces se anuncia la buena noticia del Reino de Dios.

La misión de Juan consiste en la predicación del bautismo de conversión para preparar el corazón de Israel a la recepción de la Buena Nueva de Jesús. El discurso de Pablo quiere hacer ver que la promesa no se cumple en Juan, pues el Bautista ni siquiera tiene la dignidad suficiente para desatar la correa de las sandalias del que tenía que venir. De este modo, el discurso dispone el ánimo de los oyentes para captar la identidad del personaje que Juan anunció, Jesús el Salvador.

En el desarrollo de su exhortación, Pablo no solamente quiere tocar el corazón de sus hermanos judíos sino que también se esfuerza por invitar a los que temen a Dios, es decir, a los paganos que se han visto atraídos por la ética y el monoteísmo judío. Pablo hace ver que la salvación que revelará de inmediato se dirige tanto a judíos como a paganos.

La segunda parte del discurso de Pablo en la sinagoga evidencia cómo en Jesús se cumplen todas las profecías, quiere demostrar que Él es el Mesías salvador, descendiente de la estirpe de David, y advierte del peligro de no reconocerle como el Ungido enviado por Dios.

## **Lucas 1, 57-66. 80**

### ***Te dará un hijo, y le pondrás por nombre Juan***

Los capítulos 1 y 2 del evangelio de Lucas, una vez superado el prólogo de la obra, comienzan a mostrarnos en paralelo la historia de los orígenes de Juan el bautista y de Jesús. Ambos son anunciados por un ángel del cielo, tras la visita de María a Isabel nos relatan el nacimiento, la circuncisión y la vida posterior del gran precursor, finalizando con el nacimiento, la circuncisión y la vida posterior de Jesús.





El pasaje que nos ocupa hoy nos relata el nacimiento de Juan bautista como cumplimiento de lo prometido por Dios a través del ángel Gabriel y la alegría que inunda a todos los parientes y vecinos, pues Dios ha mostrado su misericordia al quitar el oprobio a Zacarías e Isabel. En el relato del nacimiento de Juan la bendición de Dios por el niño queda reservada a su padre, quien le impondrá el nombre.

Después del nacimiento viene, como judíos piadosos que son, la circuncisión del niño que se destaca por dos hechos portentosos, la anciana estéril ha dado a luz y su marido, quien había quedado mudo, ha recobrado milagrosamente su capacidad de hablar. Lo anterior hace pensar inmediatamente que si Dios ha actuado de forma tan prodigiosa con el nacimiento y la circuncisión de este niño, cuanto más será el actuar de Dios sobre él durante su vida, ¿qué irá a ser de él? ¿acaso un nuevo Moisés, un nuevo Samuel?

Aparece ahora la expresión “la mano del Señor estaba con él”, frase que recuerda la venida de la mano del Señor sobre el profeta Elías (1R 18,46); Eliseo (2R 3,15) o Ezequiel (1,3; 3,14.22; 8,1; 33,22), pero se debe advertir una diferencia con la expresión aplicada a Juan el Bautista, pues esta vez la acción de Dios con Juan será superior a la que actuó en los anteriores profetas, pues en ellos Dios respaldó una acción concreta, mientras que en Juan el bautista el actuar de Dios será permanente.





## II PISTAS PARA LA HOMILÍA

- Normalmente cuando la Iglesia celebra la fiesta de los santos lo conmemora el día de su muerte, es decir, cuando nacen a la vida eterna. **Con Juan el Bautista se hace una excepción y se celebra su nacimiento** en virtud de dos elementos muy significativos, por una parte, la alegría en medio de la cual se da tan gran acontecimiento, Dios ha quitado el oprobio a una mujer estéril y aun cuando ya anciana, le concede la gracia de ser madre, es motivo de gran regocijo no solo para la pareja de ancianos, sino para toda la comarca, y su circuncisión incluso es el momento de la recuperación de la capacidad de hablar, es decir, de alabar a Dios y proclamar sus grandezas por parte del papá, Zacarías, a quien la falta de fe le había propiciado su mudez. Quien ha nacido será el precursor del Salvador, con él se cierra el tiempo de la Ley y los profetas y se comienza el tiempo de la plenitud de la manifestación de Dios.
- En el segundo cántico del Siervo que leemos en la primera lectura se anuncia que **el Mesías será Luz de la naciones**, se ha quitado la situación de destierro que padecía el pueblo y una nueva esperanza se abre en su horizonte, reconstruirá Sión y volverán a ella entre cánticos y gozo.
- En el salmo descubrimos **el amor de Dios que conoce a la humanidad, que la acompaña**, es más, la ha formado desde el seno materno pues desde el vientre le ha mirado con amor.
- Con San Pablo se descubre que **en las manos de Dios no hay nada gratuito en la historia del pueblo de la Alianza**, todo ha sido un proceso de manifestación de la Voluntad amorosa de Dios que ha llevado paso a paso a su pueblo para que todo desemboque en la comprensión y aceptación de Jesús el hijo amado del Padre, como la plenitud de la revelación, aquel en quien se materializan todas las esperanzas del pueblo, camino en el que Juan el Bautista ha tenido un papel protagónico pues es quien nos ha permitido preparar el camino a nuestro Salvador.





### III SUBSIDIO LITÚRGICO

## Monición de entrada

Celebramos el nacimiento del Precursor del Salvador. Junto al nacimiento de Jesús y de la Virgen María, la Iglesia celebra el de Juan Bautista, pues está íntimamente asociado al misterio de la manifestación de Cristo como Salvador de las naciones. Dispongámonos para participar de la salvación ofrecida en la Eucaristía, de modo que también nosotros podamos ir al mundo a anunciar el Evangelio del Redentor allí donde el Señor nos envíe.

## Monición a las lecturas

Escuchar y abrir el entendimiento a las profecías de la Sagrada Escritura, junto con la inspiración del Espíritu Santo en esta acción litúrgica, nos posibilita, por nuestra condición bautismal, para ser profetas y anunciadores de la salvación como lo hizo Juan el Bautista. Dispongámonos, entonces, a participar activamente de la Palabra de Dios escuchándola con piedad.





## Oración de fieles

*Presidente*

Elevemos al Padre eterno nuestras plegarias en favor del mundo entero y de nuestras necesidades particulares.

**R. Concédenos, Padre, tu salvación.**

1. Para que la Iglesia universal pueda ser testigo, como Juan Bautista, del redentor y, en comunión con el papa Francisco, avancemos con firme esperanza por los caminos de la salvación.
2. Por nuestros gobernantes, para que por el testimonio de la Iglesia, que avanza con los signos del amor y la unidad, puedan sentir también ellos la urgencia de promover un nuevo orden social en la justicia y la paz.
3. Por nuestra Iglesia particular de Bogotá y nuestra comunidad (*parroquial*) para que creciendo en nuestra conciencia sinodal podamos ser testigos valientes y eficaces del Señor Jesús que ha venido a salvarnos.
4. Para que nuestras familias cristianas sean, a ejemplo de Juan Bautista, anunciadores de la fe a los niños y a los jóvenes, para que estos se dispongan a acoger con entusiasmo a Jesús como su salvador.
5. Por todas las experiencias de asistencia social integral a los hermanos más necesitados en nuestra ciudad, para que estos esfuerzos sean, cada vez más, respuesta del anuncio de la Buena noticia que gesta el nuevo reino de la paz y la justicia en nuestros corazones.

*Presidente*

Todas estas súplicas las elevamos a ti, Padre de misericordia, confiando en que son la oración que presenta a ti nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

